



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

DOCUMENTAL “EL ÉXODO DE YANGANA”.

**Tesis previa a la obtención del
Título de Licenciado en
Comunicación Social**

AUTOR: ALBERTO LEONARDO VITERI VICENTE

DIRECTOR DE TESIS: Lic. VERÓNICA GONZALEZ RENTERÍA

LOJA-ECUADOR

2011

CERTIFICACIÓN

Lic. Verónica González Rentería
DIRECTORA DE TESIS

CERTIFICA:

Que el presente trabajo de investigación, realizado por el Sr. Alberto Leonardo Viteri Vicente, sobre el tema: documental “El Éxodo de Yangana”, ha sido dirigido y revisado prolijamente y, cumple con todos los requisitos establecidos por la Universidad Técnica Particular de Loja, por lo que se autoriza su presentación.

Loja, junio de 2011

Lic. Verónica González Rentería

AUTORÍA

Todos los criterios, opiniones, afirmaciones, análisis, interpretaciones, conclusiones, recomendaciones y todos los demás aspectos vertidos en el presente trabajo son de absoluta responsabilidad del autor.

Loja, junio de 2011

f _____

Alberto Viteri V

C.I.: 1103302384

CESIÓN DE DERECHOS

“Yo, Alberto Leonardo Viteri Vicente, declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”.

AUTOR

DEDICATORIA

La realización de este trabajo fue posible gracias al apoyo de mi Papi Carlos y mi Mami Sara quienes me han dado la fuerzas para seguir adelante, y a Daniela, Carlos, Daniel, José Iván y David que han sido mi apoyo siempre, a mis amigos Cristian, Lenin, Manuel e Israel, Jhoana, Carlos, Diana, Cristina y Mayra que estuvieron conmigo, en especial a Claudia quien es mi guía y mi compañera y a la nueva luz que viene a mi vida.

Por eso esta dedicatoria va para todos ellos que son muy importantes en mi vida.

El Autor

AGRADECIMIENTO

Expreso mi más sincero agradecimiento a todas aquellas personas que hacen la Universidad Técnica Particular de Loja, la Escuela de Comunicación Social y VIA Comunicaciones.

Mi agradecimiento también para la Lic. Verónica González Rentería, Directora del presente trabajo por la infinita paciencia y su colaboración.

El Autor

v
ÍNDICE

Certificación	
Autoría	
Cesión de derechos	
Dedicatoria	
Agradecimiento	
Índice	
Introducción	
MARCO TEÓRICO	
CAPITULO I . EL DOCUMENTAL	8
1.1 ¿Qué es el documental?	9
1.2 Historia del documental	11
1.3 Modalidades del documental	14
MARCO METODOLÓGICO	
CAPITULO II. METODOLOGÍA	23
2.1 Objetivos	24
2.2 Metodología	25
2.3 Documental “El Éxodo de Yangana”	31
CONCLUSIONES	68
RECOMENDACIONES	69
BIBLIOGRAFIA	70

INTRODUCCIÓN

Los documentales desde su creación intentaron mostrar las cosas como son en realidad queriendo que los espectadores vivan lo que ha vivido el realizador.

Con esto se ha logrado mostrar cosas que para muchas personas fueron desconocidas hasta la realización de dichos documentales esto gracias a evolución de la tecnología.

Dado esto, y con la importancia de la literatura en la vida de las naciones, decidimos llevar adelante la producción del documental “El Éxodo de Yangana”, basada en el libro del mismo nombre del autor lojano Ángel Felicísimo Rojas; ya que esta es una de las obras más insignes de la literatura ecuatoriana.

Este documental trata de buscar el grado de realidad que tiene el libro, que cosas fueron creación del autor y que cosas realmente sucedieron en esta población lojana.

CAPITULO I
EL DOCUMENTAL

1.1 ¿Qué es el documental?

A lo largo de la historia diferentes autores han tratado de determinar lo que es el documental y consideran que es un género de difícil definición, tanto para el cine como para la televisión.

El escritor, cineasta y documentalista estadounidense Rabiger (2005:13), nos dice que para definir lo que es este género harían falta largas horas de discusión y no se llegaría a un acuerdo, sin embargo él mismo hace un acercamiento a lo que podría ser su definición: “Un documental es una construcción hecha a base de evidencias. Su objetivo es hacer vivir a los espectadores la experiencia por la que sus autores han pasado, mientras tratan de entender el significado de los acontecimientos concretos que se van sucediendo ante sus ojos”.

Si partimos de este enunciado, podemos decir que el documental es un proceso con el cual se pretende representar la realidad, utilizando imágenes tomadas del entorno para mostrar sucesos con los que podemos identificar experiencias colectivas.

Pero este proceso no está orientado solo a representar una realidad, sino que “parece que el documental se ocupa de destapar dimensiones que se encuentran más allá de la realidad e implican en cierta medida una crítica social”. (Rabiger, 2005: 11).

Su nombre se deriva del término francés *documentaire*, utilizado a inicios del siglo XX para referirse a los filmes sobre viajes.

Sin embargo el término es tradicionalmente atribuido al cineasta y teórico documentalista, John Grierson, que en 1926 utilizó el término al realizar una crítica escrita para el diario The New York Sun, sobre la película: Mohana, de Robert Flaherty.

Modernamente Wikipedia¹ define al documental como “la representación de la realidad vista por algo audiovisual. La organización y estructura de imágenes, sonidos (textos y entrevistas) según el punto de vista del autor determina el tipo de documental”.

Y es que el solo hecho de mostrar con imágenes un momento de la vida, sea de larga o de corta duración ya es documentar.

Rabiger (2005:11) dice que “con el paso del tiempo, los parámetros se van ampliando y las nuevas generaciones continúan con la misma discusión”, es decir que las formas del documental van cambiando y los realizadores encuentran nuevas formas de contar sus historias, de ahí que no se podría hablar de una definición estándar del documental, porque es parte de la misma esencia del ser humano.

A esto se suma lo que dice Bill Nichols (1997: 52): “El documental como concepto no ocupa un territorio fijo, no moviliza un inventario finito de técnicas, no aborda un número establecido de temas y no adopta una taxonomía conocida en detalle de formas, estilos o modalidades” En ese sentido, el término *documental*, debe construirse de un modo similar al mundo que conocemos y compartimos.

Hay que destacar que “el documental explora personas y situaciones reales. El documental suele cubrir el presente o el pasado, aunque puede proyectarse también hacia el futuro”. (Rabiger, 1998: 17).

Basados en estos conceptos podemos decir que el documental vive de historias reales mostradas desde el punto de vista del realizador, en el sentido que éste quiera darle al mismo, en base a expresiones, documentos, libros, fotografías, testimonios, etc. También podemos decir que el documental es un relato personal utilizando un lenguaje cinematográfico para contar esta historia.

¹ WIKIPEDIA. Disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Documental>. Recuperado el 6 de marzo de 2010 a las 14h00.

Por otro lado, para los autores españoles Paz y Montero (1999 citado en Comunicación y Sociedad, 2004), “más que de cine documental, habría que hablar de cines (películas, estilos y géneros documentales)”. Otros como Dai Vaughan van mucho más lejos, llegando incluso a negar la existencia genérica del documental cinematográfico, bajo el argumento de que si se ha comprobado la dificultad para definir el documental debido que el término “documental” no describe propiamente un estilo, un método o un género cinematográfico, sino que denota un modo de responder a un material filmado.

1.2 Historia del documental

Inicia en la segunda mitad del siglo XIX cuando el astrónomo francés Pierres Jules Cesar Jansses registró el paso de Venus frente al sol, en 1874. Para hacerlo posible el astrónomo creó el revólver photoghapique, una cámara en forma de cilindro con una placa fotográfica que daba vueltas. (Barnauw 2005,11).

Esta placa recogía las imágenes por intervalo y cada una de ellas en un diferente segmento de la placa. El resultado no era una imagen en movimiento, pero poco a poco se iba descubriendo aquello por otros científicos.

Poco tiempo después el fotógrafo Eadweard Muybridge colocó una serie de cámaras a lo largo de una pista y junto a las cámaras unió hilos de forma paralela; y, al momento de pasar un caballo a través de los hilos, hacía que se dispare el obturador de las cámaras y obtenía fotografías de diferentes fases de la corrida del caballo.

Gracias a esa experiencia Muybridge había anticipado algo importante en la película documental, aplicando esta técnica a mujeres, hombres, bailarines, etc.

Por su parte el francés Marey decidió hacer un trabajo semejante con las aves en vuelo e ideó un fusil photographique con el que podía seguir el vuelo de un pájaro y hacer funcionar un disparador a intervalos de fracciones de segundos.

En esta experiencia sucedió lo mismo que en el caso de Jansses: las fotografías eran imágenes sucesivas registradas en la misma placa de vidrio, pero en 1887 se decidió por tiras de papel fotográfico y fajas de celuloide que podía registrar hasta cuarenta imágenes en una faja (Barnauwn, 2005,12).

Thomas Alva Edison y Lumiere desarrollaban inventos que competían con otros inventores, Edison empezó su producción con máquinas muy complicadas de manejar por lo que necesitaba hombres para poder utilizarlas, es decir no salían al mundo exterior y se llevaba anécdotas del mundo exterior hasta su maquinaria presentando bailarinas, magos hombres fuertes etc.

Por otro lado Lumiere creó Cinematographe en 1895 y se podía utilizar fácilmente como una pequeña maleta y el mundo exterior pudo ser su material de trabajo, convirtiéndose así en un profeta del cine documental.

En 1895 Lumiere presentó su cortometraje denominado: “La salida de la fábrica en París”, los hermanos Lumiere eran quienes exhibían las películas con su equipo, una docena de películas fueron hechas en ese año con una duración de un minuto. Poco a poco algunas de sus producciones se hicieron famosas como “La llegada del tren a la estación”, y logró que los espectadores se situaran en el momento de llegar el tren, así mismo en otros como: la comida del bebé y el regalador regalado, convirtiéndose en temas de actualidad que no aparecían actuados sino momentos reales.

Luego de la primera exhibición en París la organización Lumière presentó el cinematographe en Inglaterra, Bélgica, Holanda, Alemania, Hungría, Suiza, España, Italia, Serbia, Rusia, Estados Unidos y poco después, Argelia, Túnez, México, Egipto, la India, Australia, Indochina, Japón. En dos años los operadores de Lumiere trabajaban en todo el mundo, excepto en la Antártida.

En 1897 el cinematographe ya estaba dando a toda la audiencia la sensación, sin precedentes, de ver el mundo.

Durante la Primera Guerra Mundial se hicieron grabaciones de acontecimientos reales que sucedieron durante la misma, estas sirvieron como medio de comunicación entre los gobiernos y la sociedad civil.

El espíritu del documental puede quizás encontrarse por primera vez en Rusia con Kino Eye de Dziga Vertov y su grupo produjo noticiarios educativos basados en la realidad, según como la cámara la captaba y de acuerdo con el espíritu de esa época llegó a aborrecer la forma artificial con la que la cinematografía burguesa presentaba la vida (Rabiger, 2005: 38).

Jhon Grierson es quien acuñó el término documental cuando revisaba el Moana de Flaherty en 1926. Flaherty, un canadiense, realizó una producción denominada: Nanook el esquimal, que trata sobre una familia esquimal en el año 1915. Por un accidente su cinta se dañó y nuevamente tuvo que solicitar a la familia que actué. Esto le permitió a Flaherty trabajar con actores como si se tratara de un relato de ficción. Esta producción atrajo a mucho público.

Pero a partir del Nanook el cine se presentó en hechos reales mostrando la vida de una forma que iba más allá de la exhibición fragmentada de los noticiarios. Al transformar los hechos en el relato documental, este hacía su propia presentación de los mismos y les confería el carácter de causa social y efecto (Rabiger, 2005: 40).

Flaherty sentaba así las bases de un cine documental muy alejado de lo que posteriormente se ha venido a considerar documental: el reportaje televisivo. Sus posteriores películas ahondaron en esa forma de trabajar y de concebir el cine documental, más como una visión personal del autor que como un retrato objetivo de la realidad.

De esta manera nacen documentales de diferente índole hasta la Segunda Guerra Mundial, cuando se dio inicio a la televisión.

1.3 Modalidades del documental

Podemos referirnos como modalidades del documental, a las distintas formas que tienen los directores de realizarlos. Se trata de diferentes hechos, situaciones momentos o acontecimientos que pueden mostrarse de distinta forma.

Rabiger (2005:12), al determinar las formas del documental, considera: “La imposición de un orden y la demostración de la relación causa-efecto pueden afrontarse de diversas maneras. El documental puede ser controlado o premeditado, espontáneo o impredecible, lírico o impresionista, de observación estricta, acompañado de comentarios o mudo; puede basarse en las preguntas, catalizar el cambio, o incluso puede coger por sorpresa a sus personajes. Puede “imponer un orden” con la palabra, con imágenes, con la música, o a través del comportamiento humano. Puede servirse de tradiciones orales, teatrales o literarias y tomar rasgos de la música, de la pintura, la canción, ensayo o la coreografía”.

Por su parte Bill Nichols describe cuatro modalidades del documental, cada una con su forma de representar la realidad:

- Modalidad expositiva
- Modalidad de observación
- Modalidad interactiva
- Modalidad reflexiva

Para Nichols estas modalidades del documental han existido desde los inicios del cine, y en cada una el realizador adopta una actitud frente a cada narración, con el fin de aproximarse en lo posible a la realidad.

1.3.1 Modalidad expositiva:

Esta modalidad del documental está dirigida al espectador, se basa en la transmisión de una historia utilizando los intertítulos y la voz de un narrador para exponer la visión del mundo que tiene el realizador.

Grierson y Flaherty son los principales exponentes de esta modalidad, que surgió a inicios del siglo XX como respuesta a las modestas cualidades del cine de ficción, “Esta es la modalidad más cercana al ensayo o al informe expositivo clásico, y ha seguido siendo el principal método para transmitir información y establecer una cuestión al menos desde la década de los veinte” (Nichols, 1997: 68).

En este sentido los textos expositivos toman forma en un comentario dirigido hacia el espectador, acompañado por imágenes que sirven como ilustración de ese comentario o también como contrapunto.

La representación expositiva prevaleció hasta que en la década de los 60 el registro de sonido sincrónico se hizo más manejable.

“El modo expositivo hace hincapié en la impresión de objetividad y de juicio bien establecido. Esta modalidad apoya generosamente el impulso hacia la generalización, ya que el comentario en *voice-over* puede realizar extrapolaciones con toda facilidad a partir de los ejemplos concretos ofrecidos en la banda de imagen” (Nichols, 1997: 69).

Aquí, la argumentación del comentarista desempeña la función de dominante textual, haciendo que el texto avance al servicio de su necesidad de persuasión.

Asimismo, los cortes que producen aproximaciones inesperadas suelen servir para establecer puntos de vista personales e incluso nuevas metáforas por parte del realizador. De un modo similar permite una economía de análisis, así como establecer cuestiones de un modo sucinto y enfático, en parte a través de la eliminación de la referencia al proceso a través del que se produce, organiza y regula el conocimiento de modo que este también esté sujeto a los procesos históricos e ideológicos de los que habla la película (Nichols, 1997: 69).

En esta modalidad se suele utilizar las entrevistas como recurso, pero estas suelen quedar subordinadas a la argumentación ofrecida por la propia película. En el modo expositivo la entrevista juega un papel dentro de la presentación de ideas, sin embargo no es más importante que la «voz omnisciente» o voz de autoridad que proviene de la cámara que habla en nombre del texto.

“Las imágenes o frases recurrentes funcionan como estribillos clásicos que señalan puntos temáticos o sus connotaciones emocionales ocultas. El documental expositivo, se erige a menudo sobre una sensación de implicación dramática en torno a la necesidad de una solución.” (Nichols, 1997: 69)

Las voces de otros (entrevistas) tienen escasa responsabilidad en la argumentación, pero es útil al momento de respaldarla o justificar aquello a lo que hace referencia el comentario.

La presencia en calidad de autor del realizador queda representada a través del comentario, y en algunos casos la voz (por lo general invisible) de la autoridad será la del propio realizador.

El espectador de documentales de la modalidad expositiva suele albergar la expectativa de que se desplegará ante él un mundo racional en lo que respecta al establecimiento de una conexión lógica causa/efecto entre secuencias y sucesos.

El espectador espera tener entrada al texto a través de estos recursos ideológicos y sustituye la dinámica de la resolución de problemas por la dinámica de anticipación, postergación, artificios y enigmas.

1.3.2 Modalidad de observación

En esta modalidad de documental, el realizador con su cámara trata de captar un acontecimiento sin inmiscuirse o provocarlas, sino dejar que estos se desarrollen de forma natural. Es decir se trata de la observación de las

situaciones, de la gente en su propio entorno sin que las cámaras ni la presencia de los realizadores influya en su desarrollo. “Este tipo de películas ceden el control, más que cualquier otra modalidad, a los sucesos que se desarrollan delante de la cámara.” (Nichols, 1997: 72)

Trata de capturar los momentos no ensayados ni escritos sino que son parte de la naturaleza y de la vida de las personas y que la cámara capta con toda la naturalidad y espontaneidad que de estas brote.

“El documental de observación surgió de la disponibilidad de equipos de grabación sincrónicos más fáciles de transportar y del desencanto con la cualidad moralizadora del documental expositivo. Una modalidad de representación basada en la observación permitía al realizador registrar sin inmiscuirse en lo que hacía la gente cuando no se estaba dirigiendo explícitamente a la cámara” (Nichols, 1997:66).

Sin embargo el documental observación limitaba al realizador a lo que sucedía en el presente de la grabación, es decir lo que pasaba frente a la cámara y requería un disciplinado desapego de los propios sucesos.

Como características típicas de esta modalidad de documental están: el uso del comentario voice over, la música ajena a la escena observada, el sonido sincronizado y los ínter-títulos. Del mismo modo las tomas largas son muy comunes en su estructuración, pero no incluye reconstrucciones ni entrevistas.

Un detalle importante de esta modalidad de documental es que su proceso de producción puede ser sencilla, pero para llegar al producto final podría requerir de un complejo proceso de escogimiento de imágenes ya que recae en el realizador la responsabilidad de lo que se va a mostrar al público.

En ese contexto entran en juego las cuestiones éticas del papel del realizador, pues por un lado se trata de que este intervenga lo menos posible y sea invisible ante la realidad para no modificarla y por otro nos obliga a

plantearnos preguntas como: “¿Es ético mostrar la vida de personas que no saben que están siendo grabadas? ¿Se ha entrometido el realizador en la vida privada de las personas, jugando al papel de espía,? ¿Está el realizador transmitiendo la realidad en su película, cuando es él quien selecciona qué partes de la realidad graba para posteriormente, en una cuidadosa selección, mostrar?” (Ortíz, 2009: 27).

1.3.3.- Modalidad interactiva

En esta modalidad la narración del documental se hace a través de los testimonios de los entrevistados, el material de archivo y el sonido ambiental. En ese sentido, la modalidad interactiva se vale de archivos, testimonios y conversaciones, que ilustran o contrastan lo que dicen los entrevistados. Esto a la vez sirve para demostrar que la información que se muestra en el documental es verdadera y comprobable.

Este tipo de documental se realiza a través de los testimonios de entrevistados, material de archivo y sonido ambiental. Además es uno de los tipos de documental que lleva los recursos al máximo; dejándole más libertad creativa al realizador.

Así, esta modalidad se vale de archivos, testimonios y conversaciones, con la finalidad de ilustrar o contrastar lo que dicen los entrevistados, y a la vez demostrar que la información que se presenta en el documental es verdadera y comprobable.

“El documental interactivo hace hincapié en las imágenes de testimonio o intercambio verbal y en las imágenes de demostración (imágenes que demuestran la validez, o quizá lo discutible, de lo que afirman los testigos). La autoridad textual se desplaza hacia los actores sociales reclutados: sus comentarios y respuestas ofrecen una parte esencial de la argumentación de la película. Predominan varias formas de monólogo y diálogo (real o aparente)”. (Nichols, 1997: 79).

Esta modalidad de documental surgió del interés por hacer más evidente la perspectiva del realizador, a través de un contacto más directo de este con los individuos.

Así, “Surgieron estilos de entrevista y tácticas intervencionistas, permitiendo al realizador que participase de un modo más activo en los sucesos actuales. El realizador también podía relatar acontecimientos ya ocurridos a través de testigos y expertos a los que el espectador también podía ver. A estos comentarios se les añadió metraje de archivo para evitar los peligros de la reconstrucción y las afirmaciones monolíticas del comentario omnisciente” (Nichols, 1997: 63).

En este sentido, la entrevista juega un papel crucial en la interacción, sin embargo Bill Nichols sostiene que la entrevista “plantea cuestiones éticas propias: las entrevistas son una especie de discurso jerárquico que se deriva de la distribución desigual del poder, como ocurre en la confesión y el interrogatorio.

Cuando la película interactiva adopta la forma de historia orales encadenadas para reconstruir un suceso o un acontecimiento histórico, la reconstrucción es a todas luces el resultado de la ensambladura de todos estos testimonios individuales” (Nichols, 1997: 79).

Otra forma de lograr la interacción es que el realizador provoque determinadas condiciones y reacciones en la gente con la finalidad de grabarlas. Actúa mirando, oyendo y hablando, ejerciendo un rol de “participante” dentro del documental, más allá de la limitada acción de operar la cámara.

Al respecto Nichols (1997:78) sostiene “La voz del realizador podía oírse tanto como la de cualquier otro, no a posteriori, en un comentario organizado voz off sino en el lugar de los hechos”.

Finalmente, luego del proceso de producción y postproducción, el documental puede contarse a si mismo sin la necesidad de que el propio realizador deba narrarlo a través del recurso voz en off.

2.2 Características de la modalidad interactiva

Con el fin de realizar una comparación precisa entre esta modalidad y el documental “El éxodo de Yangana”, haremos una caracterización más detallada de este, en base a la explicación que hace Nichols (1997: 66):

- Utiliza estilos de entrevista y tácticas intervencionistas, permitiendo al realizador que participe de un modo activo en los sucesos que se narran.
- El realizador relata acontecimientos ya ocurridos a través de testigos y expertos a los que el espectador también puede ver.
- Las entrevistas son fundamentales para esta modalidad documental.
- El uso de documentos es clave con la finalidad de contrastar lo que afirman o niegan las fuentes seleccionadas para dar su testimonio en el documental.
- Se puede escuchar la voz del realizador y de personas que no salgan en la pantalla.
- El realizador juega un papel fundamental como propiciador de ciertas acciones o respuestas.

1.3.4 Modalidad reflexiva

Bill Nichols asegura que “Esta es una de las modalidades más introspectivas, utiliza mucho de los otros documentales, pero los lleva al límite

para que la atención del espectador recaiga también sobre el recurso como el efecto.” (Nichols, 1997: 66)

En esta modalidad se hace mucho más evidente el papel del realizador, ya que el es quien establece el tipo de discurso y situaciones que creará en el documental.

Dziga, Vertov, Jill Godmilow, y Raúl Ruiz son considerados los principales exponentes de esta modalidad de documental que “nace con el deseo de hacer que las propias convenciones de la representación fueran más evidentes y poner a prueba la impresión de realidad que las otras tres modalidades transmitían normalmente sin problema alguno” (Nichols, 1997: 66).

En esta modalidad el uso de actores para representar una escena es una de sus características más singulares, ya que al trabajar con actores el director es quien da la pauta de cómo deben actuar, que deben decir, que deben denotar en determinada situación y momento, el uso de actores permite que todo este trabajo se más sencillo, pues ellos son profesionales y se meten más fácilmente en representar una vida ajena a la de ellos.

“La utilización de actores exime al realizador de utilizar personas para probar una cuestión acerca de la naturaleza de la representación y no de la naturaleza de sus propias vidas. El deseo de abordar la política o la estética de la representación exige prestar mayor atención y organizar un mayor grado de lo que ocurre delante de la cámara, así como la yuxtaposición de planos y escenas individuales. Los actores facilitan este proceso”. (Nichols, 1997: 96)

En este punto el realizador ejerce un papel preponderante ya que delimita el punto de vista de los personajes y de los testimonios que formarán parte del documental, mientras que el director, establece siempre la última opinión de los discursos ofrecidos por las personas involucradas en el documental, es así que la modalidad reflexiva plantea un retroceso en la

presencia discursiva de los actores sociales y da la libertad plena de interpretación y manipulación al realizador.

“La representación del mundo histórico se convierte, en si misma, en el tema de meditación cinematográfica de la modalidad reflexiva. Mientras la mayor parte de producción documental se centra en hablar del mundo histórico, la modalidad reflexiva aborda la cuestión de cómo hablamos del mundo histórico.” (Nichols, 1997: 103).

Todas estas modalidades han ido evolucionando con los años y han sido impulsadas con la finalidad de recoger y mostrar la realidad de una forma que sea mucho más atractiva para el público final, en algunos casos, sin que el realizador quiera participar, y en otros con todas las intenciones de ser un protagonista mas, provocando situaciones para que se desarrollen frente a la cámara.

CAPÍTULO II

METODOLOGÍA

2.1 OBJETIVOS

General:

Construir la memoria colectiva de nuestro país a través de la producción del documental “El éxodo de Yangana” basado en el libro de Ángel F. Rojas.

Específicos:

Utilizar las técnicas audiovisuales para desarrollar esta producción.

Fortalecer la Cultura Audiovisual de Loja y el país.

2.2 Metodología

En el presente trabajo investigativo, se utilizó una metodología que ha facilitado el estudio del libro “El Éxodo de Yangana” partir del mismo poder realizar un documental y así obtener los resultados del presente trabajo.

En esta investigación se utilizaron los siguientes métodos: inductivo, deductivo y analítico.

Inductivo.- Este método sirve para analizar ciertos fenómenos, para luego establecer relaciones del hecho con la investigación y obtener conclusiones.

Deductivo.- El método deductivo es un método científico que considera que la conclusión está implícita en las premisas. Por lo tanto, supone que las conclusiones siguen necesariamente a las premisas: si el razonamiento deductivo es válido y las premisas son verdaderas, la conclusión solo puede ser verdadera².

Analítico.- se distinguió los elementos de la obra y se procedió a revisar ordenadamente cada uno de ellos por separado. Consistió en la extracción de las partes de un todo, con el objeto de estudiarlas y examinarlas por separado, y así encontrar las relaciones entre las mismas. Este método nos permitió conocer los hechos reales y ficticios que contiene la obra y por ende la realización de una cronología histórica que revisaremos más adelante. Ante la necesidad de mostrar la autenticidad de lo escrito por Ángel F. Rojas en su libro “El Éxodo de Yangana” el documental producido nos encasilla en la modalidad de documental interactivo.

Para la realización del documental: “El Éxodo de Yangana”, fue necesario

² Obtenido en <http://definicion.de/metodo-deductivo/> el 30 de abril de 2010

partir de la investigación que se soporta en documentos, entrevistas a los habitantes de la parroquia de Yangana (en un rango de edad de 86 a 96 años), crítica de literatos lojanos respecto a la obra de Ángel F. Rojas, el contraste entre esta dos últimas; y, la novela del autor. La investigación inició con la lectura de la obra literaria.

La novela comienza con la descripción de las 160 familias habitantes de la parroquia Yangana en 1940, año en el que se desarrolla la historia.

La parroquia, según el autor, vivía dentro de un régimen socialista, es decir todo era del pueblo y el pueblo era quien disponía de los terrenos y de las actividades que se realizaban allí. Hasta la llegada de Javier Gurumendi, quien constituiría el elemento discordante dentro de un pueblo, hasta entonces tranquilo.

Gurumendi fue enviado por su padre a estudiar en Loja y luego a Quito. En esta ciudad fue influenciado por otras personas para adueñarse de las tierras que el pueblo le había dado a su padre, cercó los terrenos ayudado por el teniente político de Yangana. Gurumendi se convierte en el único terrateniente en el pueblo, produciendo el descontento de los habitantes y conlleva a enfrentamientos entre dos bandos; el primero era el pueblo en contra del terrateniente y, el otro era el sacerdote del pueblo, el teniente político de Yangana, el abogado y Gurumendi.

La pelea se desencadenó en la fiesta del Señor de la Buena Muerte, en la cual, durante un sainete, (que fue escrito por Vicente Muñoz, quien era el intelectual del pueblo) que se hacía todos los años, se empezaron a lanzar acusaciones, todas escritas por Muñoz, en contra del teniente político y Gurumendi.

Las acusaciones fueron subiendo de tono hasta que todo terminó en un enfrentamiento que desencadenó en la muerte de Gurumendi y del teniente político, mientras el sacerdote, y el abogado de Gurumendi lograron esconderse en el convento del pueblo para luego escapar hacia Loja.

Luego de esto, ya con los ánimos calmados, a sabiendas de que las autoridades de Loja planeaban enviar un ejército que exterminara al pueblo, este organiza una expedición hacia Palanda, encabezada por el Churón Ocampo, un minero dedicado a la mala vida, pero que a la vez representaba a un líder fuerte para el desorientado pueblo.

Parten hacia Palanda dejando al pueblo en total destrucción y crearon todo tipo de obstáculos para que el ejército enviado desde Loja no los encontrara.

Al llegar a Palanda se encontraron con Joaquín Reinoso, amigo del Churón Ocampo, quien había huido de Yangana un tiempo antes por problemas con el teniente político.

La ambición del Churón Ocampo, lo motivó a buscar el poder sobre el pueblo, a fin de ejercer autoridad sobre éste, pero luego de conversar con Reinoso decidió devolverle el poder al pueblo.

Con la llegada a Palanda el pueblo culmina su éxodo de su tierra natal, dejando a su salida la destrucción del que había sido su hogar, debido a la ambición y a la lucha por el poder de sus propios habitantes.

Este es en resumen la historia que narra la novela de Ángel F. Rojas El objetivo fue develar en qué medida estos acontecimientos son verídicos, utilizando para ello una de las principales características de la modalidad de documental interactivo: la entrevista.

2.2.1 La entrevista

Uno de los instrumentos de investigación que se utilizó para la realización del documental y el contraste con la obra literaria es la entrevista.

Para el desarrollo de las entrevistas se tomó como referencia a cuatro literatos lojanos de amplia trayectoria: Dr. Fausto Aguirre Tirado, miembro de número de la Academia Española de la Lengua y Dr. Stalin Alvear, ex Presidente Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana; Prof. Jaime Celi, ex editor de la revista Loja es Cultura y el Dr. Galo Guerrero, docente investigador de la UTPL. A estos se suman 5 habitantes de la parroquia de Yangana, escogidos por un rango de edad que va de los 85 a los 96 años de edad, ya que son las personas que vivieron en la época en la cual, según el autor, se desarrolló la historia: Carlos Roa: 95 años, Petronila Tamayo: 96 años, Vicente León: 95 años, Víctor Quinche 90 años.

Las entrevistas se desarrollaron en Yangana, no sin antes coordinar reuniones con las autoridades de la parroquia e investigar en el Registro Civil qué personas son las que entraban en el rango de edad establecida para comprobar los hechos.

Las entrevistas permitieron comprobar hechos narrados en el libro, pero al mismo tiempo verificar que algunos aspectos del libro son ficción.

2.2.2 Narración de los hechos por parte del realizador

Basado en las entrevistas a los habitantes del sector y la revisión del texto, se realizó una cronología de los hechos que mas adelante trataremos con amplitud.

2.2.3 Material bibliográfico y fotográfico

Se utilizaron fotografías para recrear como era Yangana y ubicar al espectador en el tiempo en que se relata la historia. Estas fotos ayudaron a mostrar los cambios que han existido en el pueblo. Cómo se realizaban sus festividades, etc.

La única fuente de referencia bibliográfica es el libro “El Éxodo de Yangana” ya que sobre este libro se basa toda la investigación. No existen más fuentes bibliográficas que traten sobre el tema.

2.2.4 El realizador es propiciador de ciertas acciones o respuestas

La entrevista que se estructuró para obtener información real de los habitantes de Yangana, permitió evidenciar que los hechos narrados en la obra literaria de Ángel F. Rojas, no son reales.

En este sentido, con la finalidad de contrastar la obra literaria con la realidad, la investigación abarcó dos cuestionarios diferentes; el primero de ellos enfocado a los habitantes de Yangana y orientado a rescatar su experiencia en relación a su forma de vida y los datos que presenta la obra. Estas preguntas fueron:

- ¿En Yangana realmente no existía la propiedad privada?
- ¿Quiénes fueron los terratenientes de Yangana?
- ¿Existió alguna vez problemas entre el Teniente Político y el pueblo de Yangana?
- ¿Conoce la obra “El Éxodo de Yangana”?
- ¿Conoció a los personajes de la obra?

El segundo cuestionario estuvo dirigido a los literatos que han estudiado a fondo la obra. Las preguntas intentaron indagar los aspectos más importantes de la obra y crear una base sobre la cual realizar el documental.

- Según la obra, ¿Cómo describe el autor a Yangana?
- ¿Por qué comienzan los problemas en el pueblo previo al éxodo?
- ¿Por qué tenían represalias con el pueblo las autoridades de Loja?
- ¿Desde cuando se celebran las fiestas del Señor de la Buena Muerte (Señor del Buen Suceso según el libro)?

- ¿Cree usted que la representación que hacen los habitantes en la fiesta del Señor del Buen Suceso fue el detonante para los altercados?
- La organización del pueblo de Yangana, ¿En qué influyó para este éxodo?
- ¿Cuál fue la ruta que tomaron para llegar a Palanda?
- ¿Qué hechos sucedieron en el camino hacia Palanda?
- ¿Qué grado de realidad y ficción tiene la obra?

2.3 Documental El Éxodo de Yangana

2.3.1 Cronología Histórica

La presente cronología esta basada en los hechos narrados en el libro “El Éxodo de Yangana, tomando en cuenta los cuatro ejes fundamentales que constan en el mismo:

- El pueblo de Yangana
- La fiesta del Señor de la Buena Muerte
- Razones para el éxodo
- El camino del éxodo

En este apartado se podrá encontrar una comparación entre el texto literario y los testimonios que pudieron ser obtenidos en la población de Yangana, con el fin de explicar con claridad dicha comparación.

REFERENCIA TEMÁTICA	CONTEXTO EN LA NOVELA	CONTEXTO INVESTIGADO	REALIDAD O FICCIÓN
El pueblo de Yangana	<p>Este pintoresco villorrio es ya una población vieja, no obstante lo cual carece de historia fidedigna. Por los registros bautismales de la parroquia de Santa Rosa puede colegirse que Yangana existía ya como anejo en el siglo XVIII, en lo más cerrado de la época colonial.</p> <p>Edificaron las primeras casas, trazando, como era costumbre, la plaza pública en el centro de un descampado, a pocos pasos de un asiento de indios, del cual heredó el nombre quechua que ostentaba.</p> <p>En la plaza levantaron una maciza iglesia de adobes, que pudo desafiar con su solidez al tiempo impávidamente. (Rojas, 2007: 82)</p> <p>Hace pocos años, la República la reconoció como parroquia, en atención a su antigüedad. Quedó incorporada a la Ley de División Territorial por obra de un Decreto Ejecutivo; hecho que para la</p>	<p>Yangana es un pueblo ubicado al sur-oriente del cantón Loja, a una distancia de 69 kilómetros de la Cabecera Cantonal. Su relieve es irregular, su máxima elevación alcanza los 3656 metros³.</p> <p>Antes de la Fundación española de Yangana estuvo habitada por varias tribus como los Masanamacas, Yambalas y otros.</p> <p>“El nombre de esta población se debe a una ave rara y misteriosa que existía en el lugar, denominada por los nativos con el nombre de Yanganacho.</p> <p>El jefe de una tribu habitante del lugar, ordenó a todo celebrar la captura del ave alrededor de él, pero cuando celebraron aquel acontecimiento esta desapareció como por encanto ante la vista atónita de todos los presentes lo cual les causo espanto a los nativos de esta zona y les ocasionó tristeza y llanto.</p>	<p>En este aspecto existe en el libro la narración del pueblo según un personaje llamado Mister Spark, la cual no es exacta.</p>

³ INSTITUTO GEOGRÁFICO MILITAR. Disponible en http://www.igm.gov.ec/cms/files/cartabase/n/NVII_D2.htm. Recuperado el 12 de octubre de 2010 a las 09H30

	<p>población habría pasado desapercibido de no haber coincido la expedición del decreto con la venida de un intruso que cayó mal: el primer Teniente político de la parroquia. (Rojas, 2007: 83)</p> <p>El mal de que adolece esta región es su absoluta falta de caminos. La provincia entera está afectada por el forzoso aislamiento que proviene de omisión semejante. Del pueblo a la ciudad capital la distancia será de unos cien kilómetros, que se recorren dificultosamente por el pésimo sendero de herradura en unos cuatro, cinco o seis días.</p> <p>No existe el servicio de comunicación postal ni telegráfico (Rojas, 2007: 92)</p>	<p>Por este admirable acontecimiento el jefe de la tribu optó por bautizar a este lugar con el nombre de Yanganacho, que castellanamente debe hablarse Yangana, de ahí el origen de su nombre.</p> <p>Así también otros afirman que el nombre de Yangana se debe a que en esta zona existió una tribu llamada “Los Yanganates” y que de allí se deriva su nombre de Yangana.</p> <p>Yangana fue fundada, según el historiador Cieza de León en el año de 1749, por el misionero Fernando de la Vega, que fue enviado desde Quito con una imagen, para ir incrementando la religión católica en la ciudadela de Valladolid, Loyola, Vergel y la Canela.</p> <p>Debido al terrible temporal desatado en la cordillera de los Andes, le impidió su paso y decidió regresarse y esperar que mejore el tiempo, hospedado en el pequeño pueblo de Yangana. Antes de su retorno agrupó a los indígenas y fundó el pequeño pueblo, a quienes les entregó la sagrada imagen que hoy</p>	
--	--	--	--

		<p>denominase “Señor de la Buena Muerte”, quedando de esta manera fundado Yangana desde esta época.</p> <p>Comenzó a trabajar para conseguir la Parroquialización de Yangana, ya que reunía todos los requisitos para ser declarada parroquia civil y jurídica, tomando en cuenta el suficiente número de habitantes, el buen clima, la extensión necesaria y vida propia. Llegándose a realizar este ideal y anhelo después de la muerte de su propulsor Deán Arsenio Castillo, Sacerdote que durante muchos años efectuó el apostolado en Yangana y agotó sus esfuerzos por conseguir este anhelo y el progreso para este pueblo, plasmándose en realidad su deseo y el de todos los habitantes del sector el 21 de Septiembre de 1911.</p> <p>Fue así que desde esta fecha, llevó el nombre de Arsenio Castillo hasta que el 9 de octubre de 1940 el Cabildo Lojano le volvió su nombre primitivo y nueva y definitivamente tomó el nombre de parroquia Yangana.</p> <p>Yangana fue levantada como</p>	
--	--	---	--

		<p>tradicionalmente. En torno a la plaza diez cuadras rectilneas es lo q corresponde a la cabecera parroquial.</p> <p>El mal de esta región es la falta de caminos adecuados para la transportación de su gente. Existe el servicio telefónico normal; pero el servicio celular es limitado.</p>	
La fiesta del Señor de la Buena Muerte	<p>El día veinte del mes de agosto de cada año se celebra desde tiempo inmemorial la fiesta religiosa del Señor del Buen Suceso, que atrae numerosos devotos de distintos lugares de la provincia y aun a mercaderes ambulantes de la vecina república del Perú. Además de la festividad exclusivamente religiosa, la población se convierte con este pretexto en centro de un activo intercambio comercial, que dura normalmente unos cuatro o cinco días. (Rojas, 2007: 225)</p> <p>Una muchedumbre se congregó a</p>	<p>El libro del Éxodo de Yangana habla de la fiesta del Señor del Buen Suceso, pero esta fiesta pertenece al cantón Gonzanamá de la provincia de Loja.</p> <p>“La celebración de la "Fiesta del Señor del Buen Suceso", comienza el 18 de agosto con la tradicional "bajada del Señor" de su trono ubicado en el altar mayor, hasta un sitio especial desde donde preside la multiplicidad de actividades religiosas preparadas en su honor.</p>	<p>Hay tres hechos relevantes dentro de este aspecto: El primero de ellos es el nombre.</p> <p>En el libro consta el nombre de las “Fiestas del Señor del Buen Suceso”, cuando en realidad el verdadero nombre es “Fiestas del Señor de la Buena Muerte”.</p>

⁴ VIVA LOJA. Disponible en <http://www.vivaloja.com/content/view/496/400/>. Recuperado el 13 de octubre de 2010

⁵ Información obtenida en la Junta Parroquial de Yangana

	<p>presenciar la acostumbrada velada y representación dramática que, como una venerable tradición española, se conserva en los pueblos de nuestra provincia, para conmemorar sus festividades. (Rojas, 2007: 227)</p> <p>El patrono del pueblo es el Señor del Buen Suceso, representado por la figura de un Cristo apaleado, cariacontecido y ensangrentado, que descansa casi desmayado en una silla roja y llena de manchas.</p> <p>Para esta fiesta anual, que el pueblo todo procuraba hacer espléndida, viene el cura de Santa Rosa, que tiene a su cargo también la administración de esta distante parroquia.</p> <p>Los sacerdotes que sufragan los gastos de la ceremonia religiosa de la fiesta en cada día, los afrontan con una recta voluntad dirigida hacia el cielo.</p> <p>Cada uno de ellos tiene a su cargo el festejo del día que les corresponde en turno; desde la misa matinal, con cantos, banda de música, procesión y cohetería, hasta la noche de novena respectiva, con</p>	<p>El 19 de agosto se celebran las vísperas con la concurrencia masiva de los sacerdotes, este festejo se lo ameniza en las noches, con la quema de castillos, juegos pirotécnicos y la insustituible "vaca loca". El 20 de agosto, día dedicado a honrar al "Señor del Buen Suceso", se desarrollan una serie de actos que culminan con la celebración litúrgica; durante estos días, la ciudad se viste de gala y acoge a centenares de devotos que concurren a participar de los actos litúrgicos internos que incluyen la celebración de la misa de fiesta, el sermón de orden y concluye con la tradicional procesión del Señor, por las calles céntricas de la ciudad.</p> <p>La comunidad Gonzanameña mantiene esta tradición desde muchos años atrás en la cual se manifiesta la fe y devoción al Señor del Buen Suceso antecediéndole a esta fecha una gran romería de peregrinos que llegan de diferentes sitios del Ecuador, organizados por grupos de familias que se turnan para ser sacerdotes de la fiesta en cuyas vísperas ofrecen</p>	<p>El segundo es la fecha en la cual fue relatada. El autor narra dicha fiesta el 20 de agosto, cuando en realidad esta fiesta se realiza el primer lunes de octubre. El 20 de agosto pertenece a las fiestas de Gonzanamá.</p> <p>El tercero es el único hecho real dentro de la obra, el cual habla sobre una disputa entre los pobladores de Yangana y los pobladores de Vilcabamba por retener la imagen del "Señor de la Buena Muerte". Este hecho fue confirmado en las entrevistas por los moradores de Yangana.</p>
--	---	---	---

	<p>su acompañamiento de tronzones, alumbrado en hachones de la plaza, el sermón largo y con vestiduras de gala, la iluminación profusa de la iglesia, las nubes de incienso, la alta pira de chamiza en el centro de la plaza, y la comilona de la noche. (Rojas, 2007: 101)</p> <p>"Los preparativos para la fiesta, con la campana nuevecita, fueron como nunca. El cura estaba haciéndose el negocio redondo, y no desaprovechaba la ocasión. Como estábamos en tan buena disposición, nos sacó plata con mucha facilidad y nos reclutó para adecentar la iglesia y el convento. Todos metimos la mano. Una cosa que cualquiera advertía era esto, hermanitos: que estábamos todos como de acuerdo, y que trabajábamos como si nos moviera una sola voluntad.</p> <p>Como siempre, habían cantos, discursos y bailes. Claro está que las muchachas más bonitas del pueblo iban a tomar parte en la velada. "Faltando unos dos días comenzó a llegar gente forastera. De los campos salían algunos montuvios a quienes nunca se les había visto la cara(Rojas, 2007: 153).</p>	<p>diferentes actividades La fe religiosa de los Gonzanameños hacia el Señor del Buen Suceso se ha mantenido por décadas siendo parte de su tradición e identidad.</p> <p>Paralelamente a la fiesta religiosa, en las calles céntricas de la ciudad se realiza la Feria comercial y artesanal que permite el intercambio de todo tipo de productos entre los que no pueden faltar las típicas artesanías elaboradas por los propios habitantes gonzanameños⁴". En Yangana las celebraciones son para el Señor de la Buena Muerte.</p> <p>La verdadera historia de la celebración de las festividades del Señor de la Buena Muerte nace con la misma población de Yangana. Ya que el fundador del pueblo, el misionero Fernando de la Vega trajo consigo la imagen del Señor de la Buena Muerte.</p> <p>La imagen del Señor de la Buena Muerte de Yangana, fue tallada por el famoso escultor Diego de Robles en el año de 1588 , el mismo que tallo otras imágenes como son la Virgen del</p>	
--	--	--	--

	<p>En la tarde de la víspera, las carreras en la plaza, a galope tendido, en la suerte de la sortija y en la escaramuza de los retos. (Rojas, 2007:168)</p> <p>"La plaza, desde muy temprano, estaba ya llenecita. Verdad es que la mayor parte de los hombres estaban medio borrachos, o por lo menos, con los humos de la bebezona de la tarde. Los más precavidos habían ido llevando asientos sobre la cabeza, para asegurarse a tiempo. Había adelante, casi al pie del proscenio, dos bancas de tiras que todavía estaban desocupadas. Eran las bancas para las madrinas de la fiesta, para el cura, para los patronos y para la autoridad. Yo aguaité desde el proscenio, por un agujerito del telón. Las bancas delanteras, con ser ya las nueve de la noche, estaban aún vacías. (Rojas, 2007: 185)</p>	<p>Cisne, la Virgen del Quinche y la Virgen de Guápulo entre otras.</p> <p>Es desde la época colonial y concretamente desde el año 1749 desde su llegada, que se inicia la veneración del "Señor de la Buena Muerte", cuya imagen constituye una verdadera joya artística de este pueblo y su cosorprendente.</p> <p>Las fiestas son muy concurridas por los fieles del Señor de la Buena Muerte constando de varias actividades agropecuarias, religiosas y culturales. Celebrandose las los últimos días del mes de septiembre y los primeros del mes de octubre.</p> <p>Se celebra la novena, a parte de lo religioso los encargados del día de novena preparan actos culturales que son compratidos en la plaza central de Yangana. La vispera es el día de novena más grande ya que ahí se realiza el gran baile y la quema de castillo y fuegos artificiales. El día de la festividad se realiza la misa de Fiesta en honor al Señor de la Buena Muerte</p>	
--	--	---	--

		<p>y luego la procesión de la Imagen en el pueblo⁵.</p> <p>Esta festividad tiene muchas anécdotas según los pobladores de Yangana. La principal es el secuestro del Señor de la Buena Muerte.</p> <p>En las entrevistas realizadas para este documental tres moradores de Yangana nos hablaron del tema. Doña Petronila Tamay de 96 años, Don Vicente León de 95 años y Don Víctor Quinche de 90 años.</p> <p>La historia que relatan estos tres habitantes de Yangana es que en un año de celebración realizaban la procesión de la Imagen, recorría partiendo desde Yangana, pasaban por Masanamaca, después a Quinara, Tumianuma, Palmira, Zahuayco para finalmente llegar de nuevo a Yangana. Los habitantes de Vilcabamba, esperaban la procesión en las afueras de Yangana para así “secuestrar” la imagen del Señor de la Buena Muerte.</p> <p>Doña Petronila Tamay nos dice que luego de que sucedió esto, en otra</p>	
--	--	---	--

		fiesta, tuviero que llevar la imagen del Señor de la Buena Muerte a las montañas para ocultarlo en una cueva y así no se lo lleven los moradores de Vilcabamba. Según nos cuenta “Doña Petito” este capítulo se lo conoce como “cuando lo bañaron al Señor de la Buena Muerte en la quebrada de Chirihuana”.	
Razones para “El Éxodo de Yangana”	<p>"Se afirma que no tienen (quiere referirse a los entonces dueños de las mayores propiedades) título legal sino que han ocupado arbitrariamente terrenos de comunidad, señalados desde la época colonial como ejido".</p> <p>La comunidad indígena, establecida por las leyes españolas del tiempo de la colonia, defendía y amparaba para los regnicolas una zona en torno al poblado, impidiendo su enajenación. (Rojas, 2007: 124)</p> <p>Hay un detalle revelador, por lo que hace al reparto de tierras laborables e irrigadas: las mejores se hallan en poder de tres propietarios de la ciudad, que por regla general las administran por medio de un mayordomo, trasladándose a ellas muy ocasionalmente, y sólo por pocos</p>	<p>La historia de la sublección del pueblo viene de la existencia de grandes “Gamonales” existentes en esta parroquia. Desde la conquista española Yangana fue dividida en grandes extensiones de territorio para las familias adineradas de los españoles que llegaron a Loja. Estos se consideraban de la “Alta nobleza”. Entre estos hacendados tenemos los Eguiguren, los Carrión, los Valdivieso, los Solano, los Arias, los Vivanco, los Riofrío, los Aguirre, entre otros.</p> <p>En entrevistas realizadas con los moradores longevos de la parroquia ellos no tienen ningún recuerdo de éxodo alguno de los pueblos. Lo que aclaran es que Yangana sirve de puerto de entrada al sur oriente ecuatoriano, gente de otras</p>	<p>Los hechos narrados aquí no son reales. Los pobladores no recuerdan ninguna disputa con autoridades o “gamonales”. El éxodo el pueblo tampoco es real.</p>

	<p>días.</p> <p>La voz general en la población se expresa mal del origen del derecho de dominio de esos propietarios. Se afirma que no tienen título legal sino que han ocupado arbitrariamente terrenos de comunidad, señalados desde la época colonial como ejido.</p> <p>Una de las razones por las cuales aquellos dueños van con tan poca frecuencia a sus predios es, sin duda, la sorda hostilidad que la gente del pueblo guarda para quienes cree que son los detentadores de su derecho inalienable sobre los ejidos que rodean la población de Yangana. (Rojas, 2007: 84)</p> <p>El río que corre al fondo no es lo que un río puede ser. Cabría, quizá, inculparle su demasiada despreocupación por la suerte de sus márgenes. Toda la ribera izquierda era estéril y vivía transida de sed. Por eso los habitantes de Yangana, que lo consideraban como un patrimonio suyo, se quejaban de que se haya preocupado solamente de vencer a los Andes sin recordar que también debía ir fabricando riberas amplias justamente</p>	<p>poblaciones pasaban por ahí para llegar a colonizar las tierras de Palanda y más poblados del oriente. Ya que en muchos puntos de nuestra provincia existía una gran sequía, así que los habitantes de esos pueblos fueron los que pasaron por ahí en una suerte de éxodo. Hay habitantes de Yangana que también caminaron hacia ese lugar volviendo de inmediato por encontrar las mismas condiciones que en Yangana.</p> <p>En la época en la que es narrado el libro el único terrateniente que existía, según Don Vicente León, fue Don Clodoveo Jaramillo; él era el más grande propietario del lugar.</p> <p>Así mismo Don Vicente nos cuenta que el primer Teniente Político de Yangana fue su hermano Miguel León, con el cual ningún habitante del lugar tuvo ninguna clase de problemas.</p> <p>El Dr. Fausto Aguirre nos indica que el libro “El Éxodo de Yangana” es una fuerte crítica hacia el sistema de gobierno imperante en los años en que se publicó la obra.</p>	
--	--	--	--

	<p>con los materiales que iba denudando de su hosco vencido. Sin contar con que las quebradas antes de desembocar al río inundaban enormes retazos de vega laborable con piedras descuajadas en las crecientes. De suerte que el río abajo y los patrones arriba, habían impedido, según decían los vecinos, que Yangana fuera lo que debía ser. (Rojas, 2007: 85)</p> <p>"Hace ya bastantes años —don Lisandro Fierro lo recordaba muy bien— a que un sujeto llamado Emilio Gurumendi fue a pasar una temporada en Yangana. Tenía ahí un compadre, el indígena Trinidad Quizhpe, quien, en las veces que llegaba a la ciudad, no dejaba de invitarle para que escogiera cualquier día y se decidiera a ir por su casa. "Tengo un puerquito para que se lo coma —decíale siempre—. Véngase, no más, compadrito, por esta su casa". El compadre Gurumendi era pobre. (Rojas, 2007: 128)</p> <p>—Coja y cerque lo que quiera, compadre —habíale dicho días después el indio al holgazán. Así fue como comenzó un desmonte; así como se hizo una cerca para encerrar la chacra; así como se efectuó la siembra de un lote de terreno</p>	<p>Por su orientación socialista, Ángel F. Rojas describió a Yangana como un pueblo en el cual el mismo pueblo era el dueño de las tierras existentes ahí y buscando en los "Gamonales" o terratenientes un punto de discordia para romper la armonía del pueblo yanganense.</p>	
--	---	--	--

	<p>con maíz. Nada anormal ni insólito. Quienquiera, en esa época, podía hacer otro tanto. La única contraprestación que no podía eludir el beneficiario era la de abrir las tranqueras para que, terminada la cosecha, los rebaños comunes pastaran libremente en los rastrojos, así como no olvidar que las pozas destinadas para bebederos deben componerse rodeándolas de gruesa empalizada para que los animales no metan las patas en el agua. (Rojas, 2007: 131)</p> <p>Había llegado imprevistamente a Yangana, a la casa de "hacienda", después de una ausencia de más de dos años, a decir a don Emilio que algo muy importante tenía que tratar con él. —Vamos a hablar claro —habíale dicho—. ¿Usted, padre, tiene dinero? El viejo, rascándose la cabeza y después de una larga pausa, contestara: —Hombre, tendré solamente unos setecientos sucres. El mozo había recibido esa respuesta con un gesto de desdén. —¿Y estos terrenos suyos cuánto pueden valer? —¡Oh, Javier!: esos terrenos no son míos. Son de la comunidad de Yangana. —Sí, sí. Algo de eso me dijeron. Por eso he venido. Me he</p>		
--	--	--	--

	<p>consultado ya. Y conozco el medio legal de adquirir la propiedad de esos terrenos. ¿Me ha entendido? Y el viejo, a pesar de la veneración que le inspiraba su hijo, alzando las manos por encima de su cabeza, había exclamado: —Esos terrenos son de la comunidad. Quitárselos a la comunidad sería un robo. Eso no lo haré jamás. Eso, no. No y no.</p> <p>—¿Sabes, hijo, las condiciones en que me fueron facilitados esos terrenos? Tengo una deuda de gratitud que no voy a pagar en semejante forma. Verás, hijo mío. .. —No me interesa conocer esa historia —había cortado, enojado vivamente, Javier—. Quiero solamente saber qué tiene para el porvenir, aparte de esos setecientos sucres; ¿qué me deja? Usted, en esto que ahora maneja no tiene ningún derecho según la ley. Usted no puede venderlo siquiera. (Rojas, 2007: 134)</p> <p>—No importa que tu veterano se haya negado —replicó el abogado—. Un juez parroquial cualquiera me otorgará un poder en nombre de tu padre a favor tuyo. En tu calidad de mandatario del viejo gestionamos la adjudicación de los</p>		
--	---	--	--

	<p>terrenos. ¡Qué idiota tipo! ¡Por encima de sus barbas vamos a hacerlo propietario! Estoy resuelto a reducir por la fuerza al sujeto para que se convierta en el único dueño de la mitad de una parroquia, y aun cuando él se me oponga, lo derrotaré, y lo haré rico. Se frotaba las manos y sonreía, entre asombrado y satisfecho. Y agregaba: —Es que yo también quiero ser propietario, Javierito. Me dará usted una alita. Y seré vecino suyo: vecino suyo. Aquello no nos vendrá mal. El hombrón no acababa de convencerse, pues seguía creyendo que la terca resistencia del padre era obstáculo que no podía removerse. Pero el abogado de los tribunales y juzgados de la república, avanzando hacia un estante, tomó un libro de pasta negra, y después de hojearlo con sus dedos que mojaba con saliva, halló cierto pasaje, que le leyó a Javier, después de haberlo hecho sentarse a su lado. Iba fraseando lentamente. —La ley de 24 de octubre de 1863 —acotó— definía a las tierras de reversión así: Artículo 2o: "Son tierras de resguardo o reversión las que no siendo de propiedad particular, están comprendidas en los sitios en que se han formado pueblos y reducciones y se han</p>		
--	---	--	--

	<p>destinado al uso común o particular de los indígenas". Tal es el caso de Yangana —volvió a acotar—. Más adelante el Artículo 15 dice: (Rojas, 2007: 135)</p> <p>"Las tierras de reversión de que los indígenas han estado aprovechando en comunidad, continuarán para su uso común; y las que han estado distribuidas para el uso particular de cada indígena y de que se hallen en posesión, quedan en pleno dominio y propiedad de éstos, cualquiera que sea la extensión de dichas tierras; pudiendo en lo sucesivo disponer de ellas sin contradicción como verdaderos dueños; para cuyo efecto les conferirá el Gobernador de la Provincia el título respectivo de propiedad". Cuando Javier oyó aquello de indígena frunció el ceño, y se revolvió bruscamente en el asiento. —¿De manera que debo comparecer a nombre de mi padre alegando su condición de indio? Mi padre no es indio, y como hijo de indio. . . eso sí que no me presentaré jamás. El notable jurisconsulto soltó una carcajada y le explicó primero que la palabra indígena no significaba indio precisamente, y segundo que aun tomándola en ese sentido, lesivo para oídos de americano</p>		
--	--	--	--

	<p>que se estime, era preciso dejarle acabar la lectura de los artículos de las leyes concernientes al asunto que traían en las mentes Javierito y él. Y se extendió en una disertación que a él se le antojó muy brillante para desimpresionar a su cliente y ex-condiscípulo, a quien terminó por leerle los fragmentos de una ley que llamó "la reformatoria de 5 de noviembre de 1867", y que declaraba propietarios a los poseedores que cumplan con ciertos requisitos, sin consideración ni a su raza ni a su condición.</p> <p>De esta manera, todos los obstáculos iban allanándose fácilmente. Un mes después, por orden de la primera autoridad política de la provincia, se inscribía el nombre de don Emilio Gurumendi como propietario de la hacienda "Sevilla del Oro", de acuerdo con los linderos determinados en la solicitud que había presentado el hijo y mandatario del interesado.</p> <p>Todas las formas habíanse cumplido. La ley había sido respetuosamente observada. Desde el punto de vista jurídico, el nuevo título de adjudicación era inobjetable. Era ésta la primera</p>		
--	--	--	--

	<p>anotación que se inscribía en el Registro de la propiedad del cantón al cual estaba subordinada Yangana. (Rojas, 2007: 136)</p> <p>El pueblo de Yangana estaba cercado por tres latifundios ya. Javier, que era a medias dueño de uno de ellos, del primero de los tres, vivía en Quito, se había casado ahí y tenido tres hijos, y su padre le seguía adorando, patojo, olvidado y ciego. El pueblo de Yangana esperaba pacientemente que el sino le hiciera tarde o temprano pagar su deuda. (Rojas, 2007: 137)</p> <p>Así fue como empezó a confiar con fe ciega en que los hijos de Javier que le sobrevivieran serían los mandatarios de esta misión terrible. Así fue cómo aguardaron a que algo decisivo acontezca cuando, hace muy pocos años, vino el hijo mayor de Javier a tomar posesión de "Sevilla del Oro". (Rojas, 2007: 138)</p> <p>"Doña Patrocinio llevaba ya como un mes de estar ensayando los números de la velada. En este año pensaban representar una comedia que dieron hace mucho tiempo y ya después, como les</p>		
--	---	--	--

	<p>contaré más adelante, una pantomima que don Vicente Muñoz sacó de su cabeza en contra de los patrones. (Rojas, 2007: 153)</p> <p>Como a las once... vino lo bueno, mejor dicho, vino lo malo. Llegaron los patrones al convento. El "pinganilla" ese de Ignacio Gurumendi montaba una bonita yegua que se había mercado en la ciudad. El longo Zapata, con su pescuezo de aguacate, montaba una mula encerada que parecía muy buena. Y don Pancho Villaviciosa vino atrasado: al ruco miserable le habían dado la peor bestia. (Rojas, 2007: 155)</p> <p>El cura salió a recibirlos casi a media plaza, deshaciéndose en atenciones. Le cogió la rienda a la yegua chuga, y así fue llevando a su convento. "A algunos de nosotros, el vernos allí reunidos a los tres nos produjo mucha molestia. Se nos hacía la boca sangre. Verdad es que el cura había predicado desde la semana anterior que esta fiesta era la oportunidad para olvidar los rencores, y que él quería provocar un acercamiento entre ellos y nosotros, para que hagamos las paces, pero lo cierto es que cuando a uno le ha</p>		
--	---	--	--

	<p>dolido, eso no se puede borrar así cómo así... “Tuve una corazonada, hermanitos. Tuve una corazonada: algo malo va a pasar aquí, pensé. Se me puso todo lo que resultó después, clarito, clarito. ¿Cómo venían a meterse en la boca del tigre estos estúpidos? decía yo. La corazonada que tuve era brutal. Era brutal</p> <p>Decía esto Ocampo, y al repetir las frases “era brutal... era brutal...” movía los brazos, con los puños, con los puños vueltos hacia arriba, a la altura del pecho. “Algo malo iba a pasar allí...” (Rojas, 2007: 156)</p> <p>El pueblo de Yangana sólo entonces, cuando vino este Ignacio Gurumendi, este pinganilla malvado, supo lo que era sufrimiento. Y lo que había sido para Yangana la picardía del finado Javier. Pero él no había querido, según parece, hacer uso de su derecho. Los terrenos de la hacienda no habían sido cercados antes y seguían pareciéndonos terrenos de comunidad.</p> <p>Ignacio Gurumendi era bastante tontito de la cabeza. Se dejó embaucar por el viejo Zapata, que es más sabido que el diablo,</p>		
--	--	--	--

	<p>y que es de muy mala entraña, y empezaron a fregar más de la cuenta. Imagínense, hermanitos: se propusieron a cerrar las haciendas. Cuando nos dimos cuenta, el pueblo estaba rodeado por un círculo de alambre de púa.</p> <p>"El derecho me ampara" había dicho Ignacio Gurumendi. "No soy yo. Es la ley..."</p> <p>El asunto de la campana nos hizo olvidarnos de todo. Y como vino el cura, se propuso a tomar cartas en el litigio, y francamente, en confianza, les diré, hermanitos, que hizo mucho para que llegáramos a un entendimiento. (Rojas, 2007: 166)</p> <p>Pero ahora, como les venía diciendo, hermanitos, don Vicente había preparado una pantomima para satirizar a los gamonales. Y esa pantomima iba a representarse antes de la comedia. Se llamaba "Guárdate del agua mansa". "Yo quiero con esto —había dicho don Vicente en los últimos ensayos— , que vayan entendiendo los patronos el riesgo en que andan metidos si porfían en fastidiar al pueblo como lo están</p>		
--	--	--	--

	<p>haciendo..." (Rojas, 2007: 184)</p> <p>El diálogo fue cambiado al momento de ver a los gamonales frente a frente, sentados en su banca de tiras, recordando sin querer al pueblo lo que ellos representaban para nosotros. Don Vicente Muñoz no soñó con eso, él, que es tan partidario de las palabras suavécitas... El resultado ya se iba viendo. Cada frase era más dura que la anterior. En el segundo cuadro mismo, el apuntador se iba por un lado y el actor por otro. Y de don Vicente eran las angustias. (Rojas, 2007: 201)</p> <p>"Y cuando una voz del coro gritó arriba, en el proscenio: "¡Abajo los gamonales!", esta frase se convirtió en un estribillo que repitieron cien pechos. No solamente era Zaruma y su barra. Ahora era un vozarrón que se extendía por toda la plaza, marcando una especie de compás. Después, se les pegó esa otra frase: "Guárdate del agua mansa", que la repitieron infinidad de veces, pateando también a compás.</p> <p>"Cuando el público asaltó el proscenio y se puso a gritar el estribillo que comenzó</p>		
--	---	--	--

	<p>a decirse en el coro, los gamonales iniciaron el desbande, precedidos del cura, pero les fue imposible avanzar un solo paso. La gente se cerró a no dejarlos moverse, formando un cordón a su alrededor, y gritándoles el estribillo en su cara. Entonces parece que el mosquimuerto de Joaquín Torres, que es medio brujo y curandero, se fue calladito donde Zaruma y le puso en la mano una botellita bien chiquita de cristal, del tamaño de una inyección de quinina, y le dijo, bajito: "¡Reviéntala cerca de los gamonales!" El curtidor cogió la botellita y la lanzó por los aires, sin ningún disimulo, y la botellita cayó a los pies de los patrones. En seguida se produjo una pestilencia a huevos podridos que no se podía aguantar en ese lado. Los patrones se indignaron más todavía, y echaron unas palabrotas para que les permitieran salir. Pero nadie les hacía caso, porque en ese momento Zacarías Fierro, abriéndose difícilmente paso en el círculo que los rodeaba, avanzó hasta ellos, y les gritó: "Ustedes, pechugones, no salen de aquí sino cuando hayan prometido no volver nunca más. Este es el pueblo de Todo-Aguanta, pero ya hemos aguantado bastante. Y el que quiera irse sin nuestro</p>		
--	---	--	--

	<p>con- sentimiento, aquí muere". Y quedó allí, frente a ellos, vién- dolos con esos ojos feroces que tiene Zacarías cuando está furioso.</p> <p>—Van a pasarse la noche en discursos— comentaba furioso. Y aquí es otra cosa lo que hay que hacer. Déjeme... Y avanzó todavía unos pasos más, hasta ponerse cara a cara con los gamonales. Éstos estaban con miedo pánico, se notaba a la legua.</p> <p>al cura le brincaba un ojo, y él, medio sonreído, se tapaba el párpado con la punta de los dedos, y pedía permiso al público para salir, y para que dejaran salir a los gamonales a quienes él protegía. Entonces Zacarías dijo al curita; plantándosele de firme: "Con usted, tayta curita, nada tenemos pendiente La cuenta es con estos facinerosos". (Rojas, 2007: 205)</p> <p>Zacarías le decía al cura: "Déjemelos un ratito, tayta curita, uno por uno". Y el cura: "No. Zacarías, la persona de ellos y la vida de ellos son para el pueblo sagradas". "Un ratito no más, tayta curita: les doy un par le soplamos a cada uno,</p>		
--	---	--	--

	<p>y me quedo tranquilo, y nos vamos, nosotros a nuestras casas,ellos, a sus haciendas". "No, Zacarías, detente; ¿qué locura vas a cometer?" "Pero vea, tayta curita: me los presta un momentito, no más. Usted reza un padrenuestro, y yo los golpeo. Al primer chocolate con un poco menos de sangre mala que les salga por la nariz, se los devuelvo, tayta curita, bien sanitos no más".</p> <p>Gurumendi, que difícilmente había estado conteniéndose retrocedió un paso y sacó el revólver. Y cuando sacó el arma, disparó seguido, seguidito, sin interrupción, hasta vaciar completamente el tambor. Y disparó al bulto: así era el miedo que tenía. Se oyeron unos gemidos, y por un lado oscuro alcanzó a divisarse una mujer que iba quejándose, doblada, tapándose la cara con ambas manos. —Nada más que un sopapo, tayta curita — seguía diciendo, como un demente, Zacarías Fierro, y así, siempre diciendo así, se lanzó sobre la mano de Ignacio Gurumendi. Más de diez hombres cayeron sobre éste...</p> <p>Todos querían golpear con algo el cuerpo de Gurumendi, que estaba ya en el suelo.</p>		
--	---	--	--

	<p>Zacarías Fierro era el más porfiado: — Déjenme a mí también un momentito — vociferaba, como un energúmeno—. Déjenme a mí también un momentito... Y maltrataba el cuerpo todavía caliente de Gurumendi... (Rojas, 2007: 206)</p> <p>"¿De qué me serviría ocultarlo, hermanitos? Tenía, sin saber bien cómo ni a qué hora, las manos manchadas de sangre. Cobarde había sido la manera de matar a Gurumendi.. . No fue digno de hombres eso. No lo fue. Verdad es que todo lo que se refiere al asalto de Gurumendi fue tan violento, tan inesperado, tan incontenible... que no dio tiempo para reflexionar. (Rojas, 2007: 207)</p> <p>El cura salió ileso, y consiguió, con el auxilio de algunos de nosotros, sacar vivos a Villaviciosa y al doctor Zapata, éste último, con una oreja regularmente rebanada. "(Rojas, 2007: 210)</p> <p>El doctor Zapata y el señor Villaviciosa, quedaron alojados en el convento, y el cura, al abandonarlos, recomendó a la</p>		
--	--	--	--

	<p>multitud que respetara el derecho de hospitalidad, que el pueblo de Yangana, desde tiempo inmemorial, lo había siempre reconocido. (Rojas, 2007: 211)</p> <p>Como les venía contando, hermanitos, que empezó a correr la bola de que un pelotón de peones armados venía de la hacienda de Gurumendi a cebarse en el pueblo... y eso oyó Angelote Maridueña. (Rojas, 2007: 212)</p> <p>Maridueña (...) con una seguridad desconcertante, manoteó, puso a Dios por testigo y a la memoria de su madre, jurando que él en persona había visto a los patrones y al cura tomar por las huertas y potreros que quedan detrás del convento, saltar una tapias e irse enderezando, huertas adentro, con dirección a las respectivas casas de hacienda.</p> <p>"Entonces los hombres, poseídos de miedo, y de furia, y comprendiendo que la actitud del cura bien podía ser de traición, se pusieron a buscar de casa en casa al cura y a los patrones, como si fueran agujas, para torcerles el pescuezo. (Rojas, 2007: 213)</p>		
--	---	--	--

	<p>Lo de Fosforito López fue así: Comenzó el hombre a acercarse al sitio donde había un grupo en torno de un herido, cuando éstos todavía estaban en la plaza. Traía un hachón de bagazo en la mano, y parecía más bien estar feliz. En la otra sujetaba un haz de bagazo seco para alimentar el fuego de su antorcha.</p> <p>Recién entonces se estuvo dando cuenta, de sorpresa, de que una de las personas que habían caído en el tiroteo de Gurumendi era su sobrina Panchita, a quien él quería tanto y había ayudado a criar.</p> <p>Cuando llegó con su hachón en la mano, Panchita acababa de morir. Recién boqueó la Panchita le informaron.</p> <p>Fosforito López se levantó de ahí muy despacito, enderezando primero la una pierna, después de un rato, la otra(...) y se fue, dejando a su sobrina, siempre con su hachón en la mano, y con una cara horrible, hacia el cañaveral de la hacienda de Gurumendi que quedaba detrás de la población. Algunas personas lo habían ido siguiendo. El se fue en línea</p>		
--	--	--	--

	<p>recta, y a vista y ciencia de todo el mundo, prendió fuego con su hachón a dos cuarteles de caña que tenía Gurumendi del lado de allá de la acequia</p> <p>Como la casa de hacienda del patrón Gurumendi era la que quedaba más cerca del pueblo, a poco, desde la plaza, alcanzó a verse una gran fogata también por ese lado. Después se supo que Fosforito, con otro hachón, y seguido de muchas gentes que aullaban como fieras, y gritaban "Viva Yangana libre, abajo los gamonales", había pasado a la hacienda del doctor Zapata y después a la de Villaviciosa, y quemado las casas y, ya para volverse, los cañaverales. (Rojas, 2007: 214)</p> <p>Los peones armados de los potentados nunca llegaron. ¡No podía ser que llegaran! El cura y los patrones que se escaparon del convento, poniendo a salvo prudentemente sus vidas, habían emprendido esa misma noche su fuga a la ciudad. (Rojas, 2007: 215)</p> <p>Nicolás Juera vio era cosa que le llamó mucho la atención: el guarda del estanco y los gendarmes, con sus fusiles al</p>		
--	---	--	--

	<p>hombro y con las piernas del pantalón cubiertas de lodo, tomaban una chicha, cada uno a pico de botella, sentados en una banqueta. Más adentro, el doctor Zapata estaba acostado en las tablas sobre un poncho, con la cabeza amarrada, con el sombrero puesto entre la frente y la cabecera, y con un pañuelo ensangrentado que le rodeaba la mandíbula y subía por las orejas. Pedía, desde su posición, aguardiente bien fuerte y un pedazo de algodón para curarse la herida. .. Y el viejo Villaviciosa, con una cara de cursiento, aguardaba, ansiosamente, a que el dueño del tambo les preparara algo para comer, pues, según oyó decir el vetoso Nicolás Juela, por el camino apenas habían probado bocado. (Rojas, 2007: 221)</p> <p>Al día siguiente de su llegada a Yangana, donde fue recibido con verdadera ansiedad, cayó, medio muerto de cansancio, el vetosito Nicolás Juela, llenecito de noticias; el doctor Zapata habló ya en el teléfono que tiene la hacienda, con la gobernación, haciéndole saber lo ocurrido, y pidiendo que manden a encontrar a los perseguidos por los</p>		
--	---	--	--

	<p>salvajes de Yangana. (Rojas, 2007: 222)</p> <p>"Había un caballero — nos contaba el vetosito— que parecía pariente de los gamonales, porque estaba en todo a favor de ellos. Era un señor con bastón y una leva bien larga y unos bigotazos. Ese les decía a los otros que el gobernador le había dicho a él que toda medida de rigor que se tome en contra de Yangana estaba muy bien porque ése es un pueblo irreductible, y que tenía un historial (¿historial dijo?) de malos antecedentes.</p> <p>Dijo ese mismo caballero una cosa que a mí, que soy ignorante, me ardió —nos seguía contando el vetosito Nicolás Juela—: que así como hay individuos criminales, que han nacido para ser malos y que son naturalmente mal inclinados, así también hay pueblos que son criminales de nacimiento y que a esos pueblos es necesario moderarlos a fuerza de sangre y de rigor. (Rojas, 2007: 223)</p> <p>Oyó entonces, con verdadero terror, que ese exagerado aparato decía que por informes recogidos en los altos círculos de gobierno se sabía que había estallado</p>		
--	--	--	--

	<p>una revolución de carácter comunista en uno de los más prósperos poblados de la provincia de Loja, y que el gobernador de la provincia había recibido instrucciones para sofocar inexorablemente ese brote de criminales. También decía ese mismo aparato que el jefe de la zona militar había recibido instrucciones en el sentido de cooperar con el gobernador a extinguir el golpe sedicioso con el auxilio no solamente de la policía, sino con la intervención de la fuerza militar.</p> <p>Al día siguiente, de mañanita, fue a ver la pizarra del periódico, y vio que anunciaba una edición extraordinaria para las diez del día, con sensacionales noticias sobre el crimen colectivo de Yangana. Compró dos sures de ese mismo número del periódico, y comprendiendo que no había tiempo que perder. (Rojas, 2007: 224)</p> <p>El periódico decía lo siguiente: "Sangrientos sucesos ocurridos en Yangana. — El día de la fiesta, los moradores de esa parroquia han pretendido masacrar a los hacendados del lugar. — Intervención del cura Arrau ha salvado a dos de ellos de una muerte segura. — El teniente político y el</p>		
--	--	--	--

	<p>malogrado joven Ignacio Gurumendi, salvajemente asesinados. — El doctor Zapata, gravemente herido, nos concede una entrevista. — Numerosas víctimas. — El gobierno está resuelto a reprimir criminales desmanes con mano de hierro. — Comisión punitiva saldrá inmediatamente para reducir facinerosos. — Gobernador de la provincia atribuye carácter comunista al sanguinario suceso. — Yangana, y su negro historial. — Noticias de Quito. — Las extraordinarias.</p> <p>La fuerza pública habrá de emprender contra los amotinados, en la cual, dada la violencia de los acontecimientos, es probable que habrá numerosas víctimas más, hasta que quede restablecido el orden que la rebelión ha subvertido tan salvajemente. (Rojas, 2007: 231)</p> <p>Este periódico fue, hermanitos, el que nos hizo perder el juicio. Cuando ya casi nos lo sabíamos al pie de la letra, clamamos por una reunión, y en esa reunión, que fue en la plaza de Yangana, volvió a leerse el periódico. No era necesario ser un sabio para entender el peligro en que estábamos. Sacamos en limpio que venía la tropa para darnos bala; que el</p>		
--	--	--	--

	<p>mismísimo Gobierno de Quito, que nunca nos había hecho caso para darnos nada de lo que pedíamos, mandaba que nos hirieran comer plomo; que en la ciudad nadie nos trataba de defender</p> <p>El miedo fue creciendo. Miedo, mucho miedo había. Y eso era porque recordaba la gente lo mal que nos fue cuando el gobierno mandó a pacificar Yangana, después de lo del teniente político con cierta persona a quien no quiero nombrar ... La memoria de los latigazos que aguantaron los más hombrecitos estaba fresca.</p> <p>Si eso pasó cuando las cosas fueron relativamente pequeñas, ¿qué pasaría ahora, que francamente, habíamos hecho la de los diablos? (Rojas, 2007: 232)</p> <p>El Churón Ocampo dijo: “Les dije también que para evitar semejante cosa yo creía que lo indicado era irnos en masa a otra parte, irnos al oriente a vivir donde nadie nos moleste, abandonando la población y reduciéndola antes a cenizas, para que de nosotros no encuentren ni rastro. Les dije que deberíamos irnos a hacerle compañía a Joaquín Reinoso, para el lado de Palanda, en donde están las</p>		
--	---	--	--

	<p>grandes vegas y el río, y en donde nadie iría a molestarnos, porque por esas montañas desconocidas no se aventuraría ningún pelotón de hombres armados. Y en seguida les expuse yo un plan para efectuar esa huida, teniendo en cuenta que las fuerzas del gobierno estaban ya en camino para caer sobre Yangana, y que era necesario irnos protegiendo la espalda, hasta ponernos fuera del alcance de sus balas. Y para eso yo les insinué que era necesario sacrificar a algunos valientes, que saldrían a su encuentro, pero no para hacerles frente sino para contenerlos un poco, sin presentarles combate, y dificultándoles el avance. Ese rato, en medio del coraje, vi bien clarito cómo era lo que tenían que actuar los muchachos: salir sin pérdida de tiempo de la población, bien armados y en las mejores bestias, y esperarlos antes del primer vado, y caerles cuando estuvieran pasando el río. Correr de allí y ocultarse después en el portete de Yanacocha, donde podrían hacer otra cosecha. Quemar el rancho de Uchimba y tumbar árboles sobre el camino, que en lado es muy estrecho y lleno de camellones, Y por último, volar con dinamita el puente</p>		
--	--	--	--

	que está antes de llegar al pueblo, en el momento en que esté pasando el grueso de la tropa". (Rojas, 2007: 237)		
El camino de "El Éxodo de Yangana"	<p>En lo alto de la garganta de Cararango la caravana se detuvo dos horas, volviendo la cabeza hacia el hermoso valle que veía por última vez. Allí fueron los sollozos y los suspiros. (Rojas, 2007: 9)</p> <p>¿Y se acuerdan de lo que moqueamos casi todos cuando vimos desde el portachuelo de Cararango, el valle de Yangana, y los ejidos, y los campos ennegrecidos por las quemazones? (Rojas, 2007: 251)</p>	<p>Por su situación geográfica Yangana ha sido la que ha impulsado la conquista y colonización de los pueblos de Valladolid, Numbala, Palanda, Loyola, El Vergel, Zumba y muchos otros pueblos que se encuentran en esta región, ya que era desde Yangana que se dirigían a cualquiera de los pueblos antes mencionados.</p> <p>Desde la conquista y luego de la colonia Yangana fue el Puerto principal para la conquista y colonización del Sur Oriente ecuatoriano y fue precisamente esta parroquia que sirvió de antesala, descanso e impulso de desarrollo de todos los pueblos Orientales del Sur. El principal, y unico camino que ha existido para llegar a Palanda es: Yangana, Cachaco, Quebrada de las Peñas, Valladolid y se llegaba a Palanda. Este trayecto constaba de 5 días de caminata para llegar hasta ese punto.</p>	<p>El camino hacia Palanda, narrado en la obra, no existe. El cerro Cararango queda fuera de la ruta, exactamente esta entre las parroquias de Malacatos y Vilcabamba, a más de 20 kilómetros de Yangana y en sentido contrario a la ruta hacia Palanda.</p>

		<p>En el libro se habla de un cerro llamado Cararango; este cerro esta ubicado entre la parroquia de Malacatos y la parroquia de Vilcabamba; siendo imposible que la caravana narrada por el autor lojano pase por ese lugar.</p> <p>Los cerros existentes en la parroquia Yangana son los siguientes: Pangayaguana, Guarame o Toliso, Haturumi, Zazara, Anganuma y Pucalpa forman un fuerte y alto muro que celosamente encierran a la cabecera parroquial</p>	
--	--	---	--

CONCLUSIONES

- El Éxodo de Yangana es un libro en el cual el autor hizo una crítica social al gobierno de ese lugar.
- La condición socialista del autor le llevó a darle la condición de socialismo al pueblo de Yangana.
- Los personajes de dicha obra son personas conocidas del autor que no vivieron en Yangana. Algunas son la mezcla de varios amigos del autor.
- Las Fiestas del Señor del Buen Suceso nombradas en la obra no corresponden a las festividades que celebran en Yangana. Estas fiestas corresponden a las festividades del cantón Gonzanamá de la provincia de Loja.
- La Familia Gurumendi, causante del problema en Yangana, nunca existió en la población. Las Familias que existían en el lugar era llegadas de España a la ciudad de Loja.
- El libro de Ángel F. Rojas "El Éxodo de Yangana" no se basa en hechos reales, sino en la necesidad del autor de hacer una denuncia social sobre el contexto en el que el país vivía en la década del 40.
- Con este documental se ha logrado construir un instrumento de referencia para conocer los verdaderos hechos que sucedieron en torno al Éxodo de Yangana, y que fueron narrados en la obra literaria del mismo nombre. Esto contribuye a crear la memoria colectiva de nuestro país, a través de los testimonios de investigadores y literatos estudiosos del tema; así como de los habitantes de la parroquia de Yangana, que dieron fe de lo vivido en los años 40.

RECOMENDACIONES

- La tradición lojana encierra una gran cantidad de historias y relatos populares dignos de ser investigados, no solo con fines académicos, sino apuntando a la afirmación de la memoria colectiva de Loja y el país.
- La literatura lojana a dado luz a varias historias, que no necesariamente son reflejo de una realidad vivida por los habitantes de nuestra provincia, pero sin duda son el reflejo de nuestra cultura. Estas obras pueden ser el punto de partida de un conjunto de investigaciones orientadas a reafirmar la identidad lojana y a difundir el acervo cultural esta provincia.
- La Universidad Técnica Particular de Loja, a través de su proyecto Lojanidad, es la entidad indicada para impulsar el desarrollo de proyectos audiovisuales de este tipo, orientados a la investigación y difusión de la cultura lojana.

BIBLIOGRAFÍA

- Rabiger, M. (2005). **Dirección de Documentales**, Tradu. M. Luisa de Diego Morejón. España: Instituto Oficial de Radio y Televisión RTVE.
- Nichols, B. (1997). **La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental**, Tradu. del inglés por Josetxo Cerdán y Eduardo Iriarte. España: Ediciones Paidós.
- Barnouw, E. (2005). **El Documental. Historia y estilo**, Traduc. del inglés por Alfredo Báez. España: Editorial Gedisa, S.A.
- Rojas, A. (2007). **El Éxodo de Yangana**, Argentina: Stockcero

Páginas Web

- <http://es.wikipedia.org/wiki/Documental>. Recuperado el 6 de marzo de 2010
- http://www.igm.gov.ec/cms/files/cartabase/n/NVII_D2.htm. Recuperado el 12 de octubre de 2010
- <http://www.vivaloja.com/content/view/496/400/>. Recuperado el 13 de octubre de 2010

Los documentales desde su creación intentaron mostrar las cosas como son en realidad queriendo que los espectadores vivan lo que ha vivido el realizador.

Con esto se ha logrado mostrar cosas que para muchas personas fueron desconocidas hasta la realización de dichos documentales esto gracias a evolución de la tecnología.

Dado esto, y con la importancia de la literatura en la vida de las naciones, decidimos llevar adelante la producción del documental “El Éxodo de Yangana”, basada en el libro del mismo nombre del autor lojano Ángel Felicísimo Rojas; ya que esta es una de las obras más insignes de la literatura ecuatoriana.

Este documental trata de buscar el grado de realidad que tiene el libro, que cosas fueron creación del autor y que cosas realmente sucedieron en esta población lojana.